

Act. 1. COMENTARIO A VARIOS ARTÍCULOS:

- **5 pecados de la educación tradicional y sus penitencias**
- **Robert Swartz. hay que enseñar a pensar más que a memorizar**
- **La respuesta de un profesor a M. Prensky.**

Los sistemas educativos van a sufrir cambios en un futuro próximo, sin embargo, los educadores no podemos esperar a ese cambio para ir creando una escuela participativa, motivadora e interaccionar con nuestros alumnos. Hay que hacer uso de un aprendizaje significativo, el cual retenga el alumno en su memoria y tenga un significado para él. No hay que aferrarse a los libros de texto, sino compaginar el contenido de éstos con actividades prácticas como pueden ser trabajar en equipo, llevar los contenidos a la práctica, buscar información o ejercicios en internet que nos puedan servir para la asignatura, etc. En definitiva, hay que integrar teoría y práctica, contenidos y habilidades, dentro de las clases de la vida actual para que, en los años próximos, este aprendizaje tenga un significado para todos ellos.

Siguiendo la línea de lo anterior, Robert Swartz propone un cambio radical a la escuela basándose en el Aprendizaje basado en el pensamiento, ya que, según él, la escuela actual mata las ganas de aprender y pensar. En este aprendizaje, se fusiona el pensamiento con el contenido del currículum, lo que provoca en el alumno más motivación y participación en las aulas y que puedan realizar con destreza tomas de decisiones o resoluciones de problemas. De esta manera, los alumnos conservarán ese aprendizaje toda la vida, al contrario del aprendizaje actual, donde todo el memorizar. Introducir estas habilidades y practicarlas, debería ser papel fundamental del profesor, pero no todos ellos son preparados para desarrollarlas. Los programas de formación del profesorado, sería lo primero en que se tendría que producir un cambio, contando con los nuevos métodos de enseñanza y no basado en una metodología tradicional basado en lo memorístico. Los padres y las nuevas tecnologías, son dos recursos que pueden reforzar este tipo de aprendizaje, en el caso del primero pueden desarrollar esas destrezas en casa y, en cuanto al segundo, siempre que sea con cuidado y sentido común, nos pueden alcanzar mucha información y desarrollar capacidades. En nuestro país, como en muchos otros, se da demasiada importancia a la realización de un examen para comprobar el contenido aprendido, sin embargo, se pueden adoptar otras medidas y tener en cuenta otra serie de actividades, como trabajos en grupo o individuales, actividades prácticas, etc. para evaluar lo aprendido en las aulas. Para que todo ello se pueda conseguir, hay que apoyar el cambio y que los profesores puedan desarrollar en sus aulas las nuevas metodologías del siglo XXI.

En cuanto a la noticia de ABC se refiere, se observa un debate entre un “experto educativo” y un profesor de secundaria, todo ello sobrevenido por una frase de dicho “experto”

(Prensky) en la que dice que *“Los profesores de hoy deberían eliminar las clases magistrales”*. En respuesta a ello, encontramos al profesor, cuya peripezia ante sus alumnos discrepa mucho del modelo que se propone en los artículos comentados anteriormente. A dicho profesor, le resulta correcto el darle demasiada importancia a la teoría, cuestiona que haya que respetar, confiar y valorar las opiniones de los alumnos o cree negativamente que el alumno deba ser el centro de la educación, ya que para él, el alumno simplemente es un beneficiario de ésta. Prensky afirma que el nuevo modelo de pedagogía debe ser intuitivo y que el profesor no debe tener respuestas sino preguntas-guía para facilitar al alumno el inicio de su aprendizaje sobre el tema indicado. Esta última afirmación, supone una grosería al profesor de secundaria. Ante este debate, nos debe preocupar que haya profesores encerrados en el pensamiento de antaño y que, por más que se divulguen los nuevos cambios y metodologías, no haya manera de que vean más allá de lo que a ellos les han enseñado o practicado ellos en sus aulas con los alumnos. Respecto a la confianza, respeto y valoración de los alumnos, su puesta en práctica debería ser imprescindible para cualquier docente, ya que es fundamental para que los alumnos se sientan motivados y crean en ellos mismos y sus posibilidades. Al alumnado hay que hacerlo partícipe de su aprendizaje y no sólo como mero espectador, pues de esta forma su aprendizaje tendrá más significado y perdurará su conocimiento para toda la vida.